

# Yagua

Otras denominaciones de la lengua

*yahua, yava, yawa*

Denominaciones del pueblo

*yagua, yawa, mishara, ñihamwo, nijamuo, nujamuo, kach'edzes*

El pueblo indígena yagua se encuentra mayoritariamente en Perú, en el departamento de Loreto, y se extiende desde Iquitos hasta la frontera con Brasil y Colombia. En el país, se ubica en las riberas del río Amazonas, en Puerto Nariño y en las cercanías de Leticia, compartiendo territorio con indígenas cocamas y tikunas, además de ciertas prácticas culturales y tradicionales.

En Perú, habitan aproximadamente 4.000 indígenas pertenecientes a la etnia yagua; en Colombia, según datos del Dane, los indígenas yaguas son 297, pero según datos suministrados por autoridades del mismo pueblo, son aproximadamente 360. Su lengua es la única que sobrevive de la familia lingüística peba-yagua, y por este motivo en ocasiones aparece en las clasificaciones como lengua aislada, o sin ninguna filiación.

La lengua yagua no es ajena a los cambios culturales que se han dado en la zona, los cuales por supuesto inciden en su estado de vitalidad. Se empieza a evidenciar un amplio número de personas que ya no la hablan o solo la entienden, sobre todo personas jóvenes a quienes sus padres no les transmitieron esta lengua indígena. Del total de la población yagua colombiana, cerca de un 54% habla la lengua indígena, y aproximadamente un 46% ya no la habla.

Ahora bien, es muy importante tener en cuenta qué generaciones de personas son las que están dejando de hablar su lengua ancestral. Hay alrededor de 151

personas mayores de 26 años, de las cuales el 72% es hablante del yagua, y el 28% ya no lo hablan. De aproximadamente 83 personas que hacen parte de la población entre los 0 y 25 años, el 47% es hablante del yagua y el 53% solo habla español. Por último, de casi 126 personas que hacen parte de la población joven menor de 15 años, tan solo el 38% habla la lengua indígena de su pueblo, y el restante 62% son personas que solo tienen competencias para hablar en español.

Como se hace evidente por las cifras anteriores, la lengua yagua ha perdido hablantes de una generación a otra, siendo la generación de jóvenes la que menor porcentaje de hablantes presenta. Por supuesto, se debe destacar que del total de la población yagua, el 35% tiene capacidades para entender la lengua indígena, pero no para hablarla.

Las personas que hablan la lengua yagua, lo hacen en diversos escenarios y lugares con personas que pertenecen a su mismo pueblo; por ejemplo, en la maloca, en las chagras, en las mingas, fiestas y eventos culturales. Así mismo, la usan con todos los familiares que puedan hablarla o entenderla, incluidos aquellos que viven en el Perú. Esto es muy importante para mantener las redes familiares y el contacto con los yaguas del país vecino, contribuyendo a la preservación de la identidad y los valores culturales tradicionales del pueblo yagua.

En cuanto a los medios de comunicación, la presencia de la televisión es casi inexistente, al parecer por la falta de cobertura en el servicio de energía eléctrica. En este aspecto, entonces, es de suponer que la transmisión de los valores yaguas no se ve afectada, como sucede en otras zonas. Un medio de comunicación que sí se usa con frecuencia en estas comunidades es el celular; muchas personas de este pueblo poseen estas herramientas de comunicación y, salvo que el interlocutor hable en español, utilizan en sus conversaciones la lengua indígena. En estas comunidades no hay ni emisoras radiales ni servicios como internet, es decir que por fuerza la presencia del yagua en estos nuevos espacios comunicativos es nula.

Los estudios sobre la lengua yagua en Colombia son escasos, y tampoco se cuenta con un alfabeto o un sistema de escritura, por lo menos en Colombia. En

consecuencia, no hay ningún material escrito en esta lengua, motivo por el cual la totalidad de las personas que pertenecen a este pueblo en Colombia no saben leer ni escribir en su lengua. Se trata entonces de un aspecto que se debe fortalecer con el fin mantener el yagua.

En las instituciones educativas no se hace uso de la lengua yagua como vehículo para la enseñanza. En este contexto suele preferirse la lengua tikuna, perteneciente al grupo indígena mayoritario en la zona. Tampoco se cuenta con maestros que hablen la lengua yagua, ni con un programa que proporcione orientación sobre el uso de esta lengua en la educación. Se privilegia el uso del castellano como lengua de instrucción en las escuelas.

Algo muy importante es que en todas las generaciones (abuelos, padres, hijos) está presente una actitud positiva hacia la lengua. Consideran importante la enseñanza en yagua y que este sea usado en la escuela. Todas las personas de este pueblo se sienten identificadas con su cultura, y les gustaría que fuera incluida en los planes educativos de las escuelas de la zona.

Aunque son conscientes de lo que representa la lengua mayoritaria, para algunos jóvenes la lengua indígena es más bella que el español, y aseguran que les permite expresar mejor sus sentimientos, razón por la cual le dan más importancia a su propia lengua.

Sin embargo la lengua yagua se encuentra en estado de peligro, porque algunos, como vimos, ya solo la entienden, y muchas personas jóvenes hablan solo en español. Es urgente entonces poner en marcha planes de salvaguarda que eviten la pérdida o asimilación de la lengua.

Con este fin, el pueblo yagua considera importante tener en cuenta algunos puntos, entre los cuales destacan:

Ante la ausencia de maestros hablantes del yagua, se requiere capacitar a jóvenes de la comunidad que asuman estas labores educativas, y así poder fortalecer la lengua desde la escuela, logrando para ella un lugar significativo en las instituciones educativas.

Elaborar investigaciones sobre el yagua en Colombia y crear un alfabeto que permita desarrollar material pedagógico (cartillas, manuales, diccionarios) para la

enseñanza en la escuela.

Concebir planes educativos que permitan vincular aspectos de esta cultura en la enseñanza formal. Los yaguas consideran que deben propiciarse espacios como la maloca, en donde se generen encuentros con los abuelos sabedores, para que pueda continuar la transmisión de todos los conocimientos y saberes ancestrales a las generaciones más jóvenes, y para que ellos mismos se conviertan en portadores de este conocimiento.